LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, MARTES 7 de Diciembre de 1915 — PRECIO: ...AVOS — (Porte pago) — Núm. 2722

BIBLIOTECA NACIONAL BUENOS AIRES

Biblioteca Nacional (Canje) México 564

Antonio Herrero

Educación integral

La educación actual es una especie de arte de amaestrar pájaros. La Escuela es una jaula de domesticar. La enseñanza que en ella se practica, consiste en un rancio tatuaje, moral y mental del niño. Se desarrolla en él la memoria y las facultades imitativas, simiescas; pero no se despierta su alma ni se endurece su voluntad. Del estrecho círculo convencional que constituye la familia, pasa el niño a esa fábrica de viejos moldes que se llama Escuela, donde se le trata de demostrar la realidad y la vida, encerradas en libros secos y amanerados. Y para atrofiar aun más el espíritu infantil se le coloca, moralmente, una de esas camisas de fuerza que se llaman catolicismo, protestantismo, espiritismo, y que igual puede llamarse ateísmo o anarquía. Tal es ese troquel de esclavitud donde se acuñan cerebros cual si fuesen monedas y al que se denomina Escuela, pomposamente y con satisfacción, por unas gentes que juzgan a sus hijos como en perpetua minoridad, y que dejan de vivir sus ideales para legarlos en herencia, como roña mortal del espíritu, a las futuras generaciones.

Pero la Escuela ideal es la enteramente opuesta a la descripta. Es un templo de la Vida y el Saber, donde se sienta profunda veneración por el misterioso Porvenir, y se respete la conciencia del niño como cosa sagrada. Esta futura Escuela será la verdadera madre del género humano en los venideros tiempos; pues no se dejará entonces a cargo de la ignorancia o inconsciencia de los padres la misión social y augusta de educar los espíritus. Tampoco, en dicha Escuela, se tratará de moldear el alma de los niños según una creencia determinada, en un ambiente raquítico y artificial, rodeándoles de falsas representaciones de las cosas, y llenando sus cabezas de palabras y de viento. Puestos, por el contrario, en contacto directo con las cosas; mostrándoles en todos instantes la cruda realidad; haciéndoles intervenir en la vida social desde su edad más tierna y en la parte que pueda corresponderles; revelando gradualmente a sus espíritus las más altas verdades que han conquistado los hombres de todos los tiempos; cultivando sus almas con los frutos más excelsos de la Belleza y el Arte; forjando sus voluntades en iniciativas y en empresas propias y templando sus fuerzas en la fecunda fragua del trabajo, inteligente y ennoblecedor; solidarizando todos los destinos, entrelazando y fundiendo los caracteres y dejando a cada uno de los tiernos espíritus su manera libérrima de concebir la vida, no será de este modo la Escuela una ficción y un criadero de humanos papagayos, sino que será un aprendizaje para la vida noble, brava y libre, de hombres iguales y solidarios, todos productores y creadores, de espíritu y corazón independientes, soldados del gran ejército humano que pelea por someter y dominar la Naturaleza. Tal Escuela, será la vida misma, pero una vida alta y bella, razonada y consciente.

La educación que, según de lo dicho se desprende, yo conceptúo como la única eficaz para formar jóvenes libres no puede ser la racionalista ni anarquista, ni menos la religiosa, ni aun la neutra en el viejo sentido limitado que se concede a esta palabra: solamente puede ser la educación integral. Aquella educación que teniendo por faro y por luz del espíritu la emancipación humana, la divinización del Hombre, y por base un amplísimo concepto de la libertad en sentido creador y afirmativo, y profesando un profundo respeto hacia la personalidad moral del educando, no trate de imponerle criterio ni dogma alguno, sino que le muestre las más altas verdades del espíritu humano, dejando a cada uno en libertad de asimilarse aquellas que le sean propias por el estado de su evolución espiritual.

Ha de tener, dicha educación, como objetivo principal, el de, ante todo y sobre todo, despertar el espíritu del niño; haciendo en lo posible que se eleve a la concepción intelectual de las cosas y del mundo; que remonte su pensamiento a las causas; que abra los ojos de su inteligencia a la visión interna de la vida, pero de modo evolutivo y gradual.

Y para lograr aquello, para que pueda alcanzar el dominio de sí mismo, se deben cultivar intensamente, en cada ser, todas sus facultades y potencias: no solo la razón, la inteligencia y la memoria, sino también el sentimiento, la energía y la voluntad, la belleza y fuerza físicas, el sentido artístico y creador, todas, en fin, las fuerzas atesoradas en sus entrañas, hasta formar así en él un ser perfecto, libre y consciente, soberano de sí mismo, sembrador de belleza y de bondad, descifrador del Misterio y adorador de la Vida, que ilumine a los hombres y embelleza la Tierra con la luz de su alma.

NUESTROS EDITORIALES

Por nuestros ideas

Profilaxis que se impone

Nos parece tiempo ya de que los anarquistas, abandonando la costumbre inveterada de dar ingerencia directa en todos los asuntos relacionados con la propaganda de nuestros ideales, al primero que, en su nombre se intercala en nuestras filas, fijemos una orientación definida y concreta a la obra que realizamos. Amantes celosos de la libertad individual llegamos a los extremos, lindantes con el abandono o el renunciamiento de nuestra propia libertad, y, lo que es más grave aún, permitimos que en nombre de ella, en nuestro propio seno y con nuestros propios medios, deshagan en poco tiempo lo que ha costado años de intensa labor, e ingentes sacrificios.

Así se ha dado el caso, ridículamente estupendo, de que, desde esta misma mesa y desde algunas agrupaciones sig-nificadas como revolucionarias, se ha trabajado el descrédito de nuestras doctrinas de una manera concluyente, mientras se pretendía suplantarlas por medio de confusionismo sembrado pacientemente durante años, con los conceptos reformistas pseudos revolucionarios de Marx y de otros economistas burgueses. Las tribunas anarquistas suelen ser generalmente un fiel exponente de las más encontradas tendencias y disparatadas teorías. El teatro anarquista, con rarísimas excepciones, se halla atiborrado de obras cuya confección literaria no puede ser más deficiente no sería esto gran cosa) y en las que nuestras ideas, desaparecen envueltas en un confusionismo completo y hasta derrotadas; la mayor parte de las funciones resultan fracasos, desde el punto de vista ideológico y artístico, lo que da lugar a que muchas familias de compañeros recurran a los teatros burgueses u opten por quedarse en casa. La prensa anarquista adquiere continuamente el carácter de un receptáculo de inmundicias, en el que hierven y se despedazan ambiciones bastardas y bajos personalismos. Y, en fin, que, a cualquier lado que dirijamos la vista en nuestro campo de acción, notamos los resultados negativos que produce, no nuestro fervoroso culto a la libertad individual, sino la ingerencia que toma hasta en los asuntos más serios y trascendentales relacionados con la difusión de nuestros ideales, el primer audaz que titulándose anarquista, se apodera de la inconsciencia que su espíritu proselitista amontona, alegando servir al ideal, cuando en realidad le pone al servicio exclusivo de sus intereses.

Entregar nuestros medios de propaganda en manos del enemigo para que nos combata; poner a su alcance la pequeña obra realizada, a través de años de intenso y constante desgaste de preciosas energías, para que la destruyan tranquilamente, no nos parece la mejor y única forma de propender a la libertad integral que, en definitiva, perseguimos. Por el contrario, resulta que esa es la única forma de suicidarnos afianzando con nuestros esfuerzos de paso, el vulgarísimo individualismo de extracción burguesa, que a pesar de las manifestaciones contrarias que se hacen, aún perdura en la gran mayoría de los que nos intitulamos anarquistas.

No queremos decir con esto, que unos cuantos anarquistas deban constituirse en un poder dentro de la colectividad, para juzgar, condenar o absolver. Pero queremos manifestar la necesidad que existe de realizar, en nuestro campo una radical profilaxia, que barra hasta donde sea posible estos vestigios negadores, que no hacen más que retardar la propagación de las ideas al propio tiempo que tuercen su significado.

—

Es tiempo ya de que los esfuerzos realizados por los anarquistas, se dediquen pura y exclusivamente al triunfo del anarquismo, por encima de las conveniencias transitorias de un mal entendido espíritu de libertad, que, en resumen, no significa más que el grosero egoísmo burgués, revistiéndose con el flamante ropaje de nuestros ideales.

Crónicas Internacionales

De Montevideo

LAS OCHO HORAS

Pronto comenzará a regir la ley sobre jornada obrera. Este anuncio hace creer a mucha gente que recién entonces los obreros podrán gozar de un mayor descanso, como si los obreros, en más de veinte años de lucha no hayan logrado en la mayoría de los gremios la jornada de ocho horas, siendo en los otros de nueve y de diez. No; los obreros no necesitan esa faja protección del Estado. Sin ella han obtenido la disminución de horas de trabajo y a pesar de ella siguen siendo explotados por los capitalistas. Sin ella, también continuarían la lucha y lograrían nuevas conquistas. Con la nueva ley sucederá lo mismo que si no existiera.

Como cosa de políticos la actual ley es una pura mistificación y de una inocuidad absoluta. Cuando comience a aplicarse se comprobará su inutilidad. La ley no lesionará en nada los intereses de los capitalistas, y los obreros siempre estarán en las mismas condiciones de miseria y obligados a continuar la cruenta lucha social.

Es un engaño, como el que pueden crear las mediocres mentalidades burguesas, pues no les servirá para mucho. Pretenden con esa ley acallar las protestas obreras desviar o detener las actividades gremiales y también — lo que les interesa momentáneamente — conseguir ambiente electoral para la Constituyente reformadora. Pero el pueblo trabajador está sobre aviso; cada vez se convence más de que los políticos no cuidan más intereses que los propios y que por más declaraciones románticas y sentimentales que hagan, siempre están dispuestos a aceptar que un capitalista explotador y ladrón les regale un automóvil para que le permitan seguir explotando y robando.

Por otra parte, la ley no nos asusta, no solo porque no se cumplirá estrictamente, si no porque aún cumpliéndose no detendrá el movimiento obrero.

Siempre mantendremos la guerra que hemos declarado al capital, pues vendrán otros motivos de lucha, otros objetivos se nos presentarán por los cuales deberemos bregar y serán acicate para las acciones del futuro, cuya trascendencia no han sospechado los actuales legisladores.

Por lo pronto, ya hay gremios que piensan exigir las 7 horas, y siempre habrá necesidad de aumentar los salarios, cuyo nivel pretenden rebajar los industriales. Esa lucha por mantener o subir la tasa de los jornales será suficiente para dar vida a la organización obrera. Necesariamente cambiará el carácter de la lucha; se hará más intensa; se emprenderá con más conciencia. Convencidos los obreros de la inocuidad de las medidas legales, sabiendo que la protección del Estado es mentida, que de él nada deben esperar y solo en su propio esfuerzo confiar; darán a sus movimientos una dirección más revolucionaria que hasta ahora. Cambiará de procedimiento e impondrá la táctica de la acción directa, derechamente.

Y esto no tardaremos mucho en verlo. Los burgueses, desde ya, han empezado a prepararse rebajando los salarios, de tal modo, que la ley les beneficiará. Entonces los obreros tendrán que defenderse y al defenderse, la lucha adquirirá proporciones mayores que las de tiempos pasados.

—

En una fábrica de tejidos, previendo la ley actual, tomaron las siguientes medidas con las que creen neutralizar los efectos que aquélla produzca:

Antes se pagaba por la jornada de 9 horas un salario de $ 1.10 de modo que por hora el obrero cobraba $ 0.12. Pues bien, rebajaron dos céntimos por hora, de modo que cuando se les obliga a la jornada de ocho horas los obreros que antes ganaban pesos 1.10, ganarán $ 0.80. En esta forma, dada que la capacidad, o mejor, el valor de producción de un obrero es casi igual en 8 como en 10 horas, podemos decir que el industrial economiza por día y por obrero de $ 0.20 a 0.30.

Pero si por su lado el patrón hace una economía apreciable, que en el caso más probable, trabajándole 100 obreros, 20 jornadas al mes hace una economía de $ 400; el obrero, por el otro, queda en una situación insostenible, pues si le era difícil la vida con un jornal de 1.10, más la será con uno de 0.80. Necesariamente, para obligar al patrón al aumento de salario, hasta conseguir aquel que le permita satisfacer sus necesidades precariamente, irá derecho a la huelga, confiando en su esfuerzo y en el espíritu de solidaridad, de sacrificio, de todos los compañeros.

—También la disminución del horario, como el establecimiento de los turnos de seis días, para mantener en el mismo nivel la producción, los industriales tendrán que tomar más obreros, y disminuída la desocupación será aún más fácil sostener las huelgas.

En resumen: la ley de las ocho horas no soluciona nada. Ni anula el movimiento proletario, ni favorece a los obreros en una forma más o menos definitiva, ni nos hace creer en la buena fe de la burguesía legisladora.

De «La Batalla».

Manual del aprodeado

El cumplimiento de las leyes, creímos que no era, precisamente, el fin de los socialistas; ni siquiera adentro de la hora actual. Así, al menos, lo creíamos, cuando Justo empeñaba su medalla, Palacios iba al motín sobre las arengas y Mantecón era rayador.

Decían entonces: Sólo para el obstruccionismo puede justificarse nuestra presencia en el parlamento y en las comunas. Nada tenemos que hacer con los políticos; el bello ensueño que es el ideal socialista practica la hora presente en todos sus órdenes, para traspasarla y erguir por sobre sus ruinas lo nuestro, propio de los trabajadores, distinto, opuesto a lo de la burguesía. —Era época de promesas, de la flor del verbo. Ayer no más.

Y eran creídos sinceros, hasta por los que no comulgaban con sus hostias consagradas. Al fin, decía la gente, estos bárbaros introducen vino nuevo a los odres, viento de juventud, arrestos líricos en todas las decadencias. Serán un fuerte espectáculo. Esperemos.

No hemos esperado mucho. Todas sus flores son frutos, ahora. Las uvas de sus viñedos ya son pasas. Y hasta vino...

Dos o tres leyes que nadie cumple, un periódico que se paga con las dietas; diputados, senadores, candidatos a presidente de la república: es el resultado de quince o veinte años de ideal, de ensueño y de verbo... Esto tal vez será más de lo que esperaban ellos, pero es menos, mucho menos, de lo que esperábamos nosotros.

Y todavía algo más: un tal Folgar que hace un librito para aprender los derechos y los deberes del atrio. Como se vota y como no se vota. Es decir: cómo se aplican o se defienden las propias leyes burguesas, de «clase» y casta...

Es mucho. Para esto no valía la pena ir a empeñar la medalla, doctor Justo, ni ir al motín sobre las arengas, doctor Palacios, ni ser tantos años rayador, Mantecón. Para que Folgar vendiera el «Manual del apoderado».

El pic-nic del domingo

Con un día primaveral que invitaba a la expansión, se realizó el pic-nic a beneficio de «La Protesta». Fué un éxito. Desde la n[illegible] el gentío que se trasladaba a la [illegible]aciel, para pasar en ella el día, en fra[illegible]al compañía y sentirse miembros de[illegible] misma y grande familia, reposarse [illegible] contacto de iguales convic[illegible]es y s[illegible]mientos, fué numeroso. En la isla, e[illegible]timismo, la alegría sana y jovial de [illegible]los, fué la característica que, en m[illegible] de un panorama pintoresco desde [illegible]ar, pues, la creciente y la marée[illegible]reinante ofrecía un encantador aspe[illegible], hacía grata la permanencia y sentíanse deseos de prolongarla.

Añádase a esto las diversiones y pasatiempos y los números improvisados que amenizaban la reunión y convendremos en que, lejos del trabajo cotidiano, enervador e inhumano, lejos del ruído de una vida agitada y aburridora, los anarquistas, el domingo, hemos pasado, aunque fugaz, un día de vida intensa, sana y alegre. Una caravana interminable, una constante renovación de hombres, mujeres y niños, que iban y venían en lanchas, balanceadas por el oleaje, era lo que, el pintoresco trayecto que éstas recorren, ofrecía.

***

Junto con los últimos rayos del sol empezó el regreso a la ciudad en medio de indescripible entusiasmo y vítores al diario, a la anarquía y a la Vida.

Fué tal la aglomeración de gente en el lugar del embarcadero, al regreso, que se hizo, como en otras ocasiones, penosa y molesta la operación. Sería de desear, para lo sucesivo, que todos y cada uno, procurara subsanar el inconveniente con el tacto que las circunstancias aconsejan.

***

Tal fué, en síntesis, el día que la colectividad anarquista pasó el domingo, dando así una prueba más de adhesión al ideal por el cual bregan los hombres conscientes y amantes de una vida sin trabas.

Razonar es insolencia

He ahí lo más puro de la filosofía burguesa.

Acostumbrados a ver bailar al mono por la plata, creen que con pagar, cualquier obrero es un chimpancé amaestrado, dócil al grito del amo que dice de una perspectiva de hambre si obedece la orden, sea ésta arbitraria o no.

—Fulano: póngase patas arriba!

—Está bien, señor. ¿Quiere algo más el señor?

—Sí; vuélvase a poner patas arriba porque eso le agrada al niño...

—Pero, señor...

—Cállese, gallego de m..., no sea insolente!

Razonar es insolencia; hay que obedecer, obedecer patas arriba o meterse un ají en el ano si así lo manda el señor».

La altivez del obrero tiene un nombre en el vocabulario criollo: «compadrada».

Un carrero altivo, de esos que no limosnean propinas, se le bautiza en seguida:

—Oiga, che; subame ese bulto hasta el quinto piso.

—No es mi obligación, señor.

—Carrero y basta, para que no sea compadre y mal educado. Y, así, por ese molde, infinidad.

El obrero sin hombría, sin personalidad, servil, mudo ante la impertinencia del que paga, he ahí el ideal para el mundo parasitario.

Obediencia, para obediencia debe ser la misión del obrero. Si arguye es insolente, si estudiativo, mal educado, y, la educación, ya se sabe, en la mayoría de los casos, no es más que hipocresía; pero los quieren así; cínicos antes que rebeldes.

Y un botón dicen que es muestra, así que vaya un botón.

En un amplio palacio de la Avenida Quintana, descargan unos obreros una

cerrada de alfombras que han sido limpias a fuerza de vara, trabajo brutal y antihigiénico que conduría con la vida de un hombre si fuera continuo, en menos de un año.

Imaginaos en estos días de calor estar a pleno sol golpeando rudamente y tragando el polvo impalpable que despiden los regios alfombrados que no por regios dejan de tener colonias de microbios entre su tejido.

Decía, pues, que descargaban una carrada de alfombras en un palacio de la Avenida Quintana, levantado por el esfuerzo proletario.

En esta tarea estaban, cuando aparece la «gobernanta», quien con aire grosero, propio de una madame de Faubourg de menor cuantía, interroga si están bien limpias.

Se le contesta que sí, mas ella no está conforme; inquiere con su propia mano si en efecto se les ha puesto suficiente naftalina y si aún queda polvo...

Ignorante del poder que contiene cada botella de naftalina, pretende, vociferando, que se les ha puesto poca.

Su misión de perra guardiana le dicta que ha de poner el grito en el cielo para que quede claro el exponente de su celo por la casa en donde obtiene la manduca.

Un obrero le observa que modere su lenguaje. Aquí fué troya. ¿A ella? ¡No faltaba más! A ella, toda una «gobernanta», se le había dicho que moderara el lenguaje, y se lo había dicho un obrero, un vil obrero.

¡Ah! ¡animaux carnivores!» ¿Conque allí había un rebelde? Y la racha altiva cundió hasta en el rincón de los gatos.

Escena segunda, y aparece la niña con aires de emperatriz ofendida. Parece una virtuta forrada en seda. La altivez del rebelde ha llegado hasta ella hiperbolizada:

—¿Qué pasa?

—Pasa que su «gobernanta» pretende, caprichosamente, que

—Es usted un impertinente, y retírese en seguida, sino me vengaré la cuenta!

—Me tiene sin cuidado, y sepa que la insolente es usted.

¡Oh! dioses del Olimpo, ¿cómo no lanzáis vuestras iras sobre este mortal mal educado y grosero? Las facciones simpáticas de la niña se descomponen y hay un torbellino de frases mal sonantes sin que éstas lleguen a ser obscenas de parte del obrero, que se retira hacia la puerta de calle.

La paz del palacio ha sido turbada. Nótase un movimiento inusitado, allí donde el mucamo respira a plazos y la gobernanta reina dando tonos mediocres a todo lo que rodea. La monotonía servil ha sido interrumpida por un momento por la firmeza de un carácter y llegan hasta la verja como versos mal medidos, las frases del deshaogo burgués: ¡insolente! ¡mal educado!

Razonar es insolencia; compadrada, a veces. El contraista, con cara de chimpancé con dolor de muelas, despedirá al obrero por mal educado, por insolente, por... todo lo que le hayan dicho; pero las gradas del palacio han de brillar más que antes, pues por ellas ha pasado un rebelde dejando el rastro de su paso seguro!

Amando Villador.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad con los Oficios Varios de Quilmes

Pro presos de Berisso

Actos a realizarse

Continuando la agitación emprendida por este Comité, constituído por delegados de la F. O. R. A y agrupaciones anarquistas, realizará los siguientes actos:

Jueves, 9, en la plaza Herrera, a las 8 p. m.

Domingo, 12, en la plaza Flores, a las 4 p. m.

Jueves, 16, Boedo y San Ignacio, a las 8 p. m.

Domingo, 19, en la plaza Adolfo Alsina.

Ningún anarquista debe faltar a estos actos. Todos y cada uno debemos dedicarnos a la propaganda para que resulten con toda la importancia que las circunstancias exijen.

Por nuestra imparcialidad

Sobre un manifiesto

No es extraño que de tiempo en tiempo, se aparezcan por ahí, en otros periódicos o en hojas sueltas, rectificaciones a palabras o correspondencias de «La Protesta». Son trombas de fuego y tinta que terminan pronto, pero de todas maneras dejan una sensación acre y dolorosa; esta es, de que los compañeros riñen y nosotros somos aprovechados para sus personalismos. Porque indefectiblemente, cada vez que se ponen en barullos, el diario es metido al medio, derivado hacia uno u otro bando, quiera o no.

Estas cosas son sencillas de explicar, pero difíciles, casi imposibles de ponerles fin o impedirlas. Los corresponsales de «La Protesta» lo son todos los que quieren. Generalmente, sí, son camaradas de reconocida capacidad moral, pero esto mismo, plantea más hondamente los conflictos.

Vean si no: Tal compañero hace crónica de un acto, o la relación de un hecho. En ello se critica o se levanta a tal o cual grupo o individuo. Claro, que lo que menos piensa uno es que abajo de esas letras pueda estar la chispa que ha de volver hecha llamas para un incendio al punto de que partió. Se publica o se pasa avante, a otras cosas.

Pasa uno, pasa el diario, pasa la redacción que no sabe nada más de lo de aquí y que conceptúa a todos los compañeros justos de toda justicia, cabales. Donde no pasa es allá, donde escribieron la crónica o el artículo, al rededor del que se ha levantado una quemazón de paja, tromba de fuego y de tinta. Y salen las rectificaciones fuertes, los manifestos terribles no sólo por la verdad, sino que de paso contra «La Protesta»...

Esta es la vieja cuestión, como ven, facilísima de explicar, pero imposible casi de ponerle coto. Porque en esto, como en todo, lo que no hagan de sí, por ideas y sentimientos los compañeros, no lo hemos de hacer nosotros, ni evitarlo menos. Mejorarse es mejorar y el diario ha de sufrir fatalmente la influencia de los anarquistas, buena o mala.

Ahora estamos adentro de otro conflicto de estos. José Wisman (Juan Castiñeira) protesta de una correspondencia de Alba, de Río Janeiro, aparecida en Septiembre, en que éste daba noticias de que le habían descalificado a él, Wisman, y a su compañera Juana BBuela. Y no niega la exactitud de tal noticia, sino que la rebate copiosamente en un largo manifiesto.

Y bueno. Nosotros no sabemos nada; y aprovechamos para decirlo terminante: no debe ponerse el diario de parte de ninguna clase de pequeñeces. Y una vez puesto por sorpresa, o como sea, los heridos por él, deben darse cuenta que esta redacción no juega ninguna carta en sus asuntos, que no debemos ser empujados a un fuego que no prendimos voluntariosamente. Y esto no es pedir más que la mitad de lo que necesitamos para no pasar el tiempo fuera de aquí, hoy en Río de Janeiro, otro día en Chile, y otro en París o la China.

La ley

La ley quizá sea entre todas las invenciones del hombre, la más rica en sinonimias. Por eso cuando de ella se discute, presentánse abundantes temas, todos ellos revestidos de una fraseología en donde la hipérbole demuestra en todos los casos la insustancialidad de su causa: la ley. Y esa misma charla porque turba, marea y fastidia impele a la lucha que se descompone en la forma que siempre vemos, en el congreso, en la calle, en el hogar, etc.

Por otra parte, así como la entienden los parlamentarios que creen estar poseídos de la verdad, es decir, de su «justicia nacional», ella se ha creado para que sean iguales ante ella, todos aquellos que se cobijen en la bandera que les da su nombre. Pero, esos señores «sinceros», están tan equivocados como los otros señores que prevarican, porque han estimado demasiado el utópico fin de la misma.

Ambos están irrefragablemente al borde del abismo que se les prepara auspiciado por la injusticia de la misma ley.

***

La ciencia dice: «La ley de los hombres, no es ley, porque no puede vivir con los hombres, ni sobre, ni en medio, ni abajo de los hombres. Es una absurda invención del hombre; es la negación de la vida».

La ley, pues, ante el hombre inteligente es un cadáver.

Y, si la vemos andar vestida de humanidad, debemos creer que también nosotros somos engañados por una descomposición hecha en nuestro cerebro a causa de una ilusión óptica alimentada perentoriamente por otra causa que, pasado el primer momento de ofuscación, debemos buscar.

La ley nació muerta, asesinada con todos los agravantes que se conocen en el mismo cerebro de quien la concibió, por el «pseudo derecho».

A. Silex.

En la intendencia de guerra

Gestiones de las costureras

En las reclamaciones que hicieran las costureras de la intendencia de guerra, para conseguir que fuera exonerado el comandante Puccio, reclamaban, a la vez, que las libretas les sean devueltas a fin de obtener trabajo. Consiguieron lo primero, pero las libretas, con las cuales ejercen un verdadero comercio dentro de la intendencia, las empleadas y empleados, parece que exigirá una acción enérgica de parte de las costureras, por cuanto aquéllas no tienen porque retirársoles a sus propietarias. Para retenerlas se alega la falta de trabajo, pero lo cierto es que, con las mismas se favorecen a personas interesadas en el negocio como anteriormente, en otros números, lo diéramos con lujo de detalles.

El mal es tan grande, tantas son las irregularidades que en la citada dependencia se cometen, de las cuales miles de hogares pobres encontraban ahí su único sostén, que hoy, después de un año de no trabajar por el capricho de un malvado, se hallan abocadas nuevamente a una perspectiva sin fin de hambre, de miseria y desesperación. El negocio escandaloso que se efectúa con las libretas no puede ser un misterio para los jefes superiores. Estos por no tomarse el trabajo de investigar, complican aún más, la afligente situación de mujeres que han envejecido en los talleres, donde hoy se les niega trabajo, por no prestarse a vergonzosas solicitaciones de personas sin escrúpulos. No obstante, están resueltas a perseverar hasta el fin, dando a la publicidad los hechos y las personas que intervienen en este asunto turbio.

Opiniones

El arte es amplio: no tiene límites. Querérlo limitar, encerrándolo en un círculo estrecho es ir contra el arte.

El que se ajusta a las reglas académicas, no es artista; no es más que un rutinario, un esclavo de los formulismos y un imitador.

El artista forma su estilo, y hace de su arte una personalidad propia. Se aparta de la ruta de los demás y «hace arte» a su modo.

Muchos artistas viven y mueren olvidados, porque su arte considerado demasiado revolucionario, fué rechazado por los cultivadores del arte oficial.

Otros porque el estrecho criterio de los «intelectuales» burgueses, los consideró, demasiado subversivos, condenándolos a pasar ignorados por la vida del arte. Y otros porque su arte supremo no fué comprendido.

El poeta que en un verso solo busca la perfección del metro y la rima, no es poeta, no tiene «alma» de artista. Combinar unas cuantas frases sonoras, en un verso bien rimado, sin tener para nada en cuenta su fondo, no es ser poeta. Si el verso es la clara expresión del sentimiento, debe ser también la del pensamiento.

El poeta debe expresar en sus versos sus ideas, aunque para ello tenga que romper con todo.

El poeta que imita a otro poeta, por grande que aquél sea, carece de iniciativa y de criterio propio.

Revolucionemos constantemente el arte, aunque nos critiquen los rutinarios, y no pongamos nuestra pluma al servicio del arte comercio.

Seamos los poetas de la vida!

Emilio López Arango.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Próximamente, se inaugurará un curso de Taquigrafía; queda abierta la inscripción.

Esta institución está activando los preparativos para un gran pic-nic a realizarse el domingo 9 de enero de 1916, en el espacioso local del «Tiro Suizo» (Belgrano); por lo tanto rogamos a las sociedades obreras, centros de estudios sociales y periódicos libertarios en general, se abstengan de realizar fiestas para dicha fecha; próximamente se publicarán programas.

El Secretario.

Comité de agitación contra la militarización escolar

Se pide a los poseedores de listas de suscripción, su pronta devolución, a Alvarez 837.

Este Comité organiza una conferencia de propaganda, para el jueves 9, a las 8.30 p. m., en el local de la biblioteca «Ateneo Libertario», calle Vélez Sarsfield 91.

Oradores: Miguel Capuano, Jesús González y Pedro López.

Ateneo R. de V. Crespo

Organiza una conferencia de propaganda, para mañana miércoles en el Parque Centenario, a las 5 p. m.; oradores: Cándido Toranza, Félix Ochoa, Pedro López y Francisco Cintora.

En el local de este Ateneo, Alvarez 837, se dictan los siguientes cursos:

Lunes: Aritmética.
Jueves: Lecturas comentadas.
Sábados: Discusiones familiares.

La Comisión.

Centro obrero del oeste

Los martes y viernes, a las 8.30 p. m., continuarán las lecturas comentadas que se efectúan en San Eduardo 3415.

El Secretario.

Academia Formica

Instrucción primaria y secundarias, matemáticas y otras materias. Idiomas: inglés, francés e italiano, por el profesor Santos Cervoni. Correspondencias y adhesiones, a doctor A. They, Juramento 1267, (Belgrano) y a S. Santos Cervoni, Jujuy 1546.

Nuestras trincheras

Las trincheras desde donde nosotros combatimos con golpe certero y seguro, son las hojas netamente anarquistas; son estas hojas rebeldes de orientación proletaria y emancipación humana, que como «La Rebelión» resurgen pletóricas de energías, lanzándose a la lucha con tesón y denuedo. Estas hojas portadoras del más grande ideal humano, que ha de redimir a la humanidad de la esclavitud en que está sumida.

Estas hojas genuinamente nuestras, son las trincheras de donde los hombres íntegros, los todo corazón y cerebro, combaten con energía y heroismo, irguiéndose altivos frente a la barbarie contra los detentadores de la libertad, contra todo dogma o privilegio, contra la ignorancia y en pró de la felicidad universal: la Anarquía.

Ya que sabemos que la prensa anarquista es la única que nos enseña el verdadero camino a seguir, hagámosla flamear por encima de todos los odios, obstáculos y prejuicios.

¿Cómo conseguirlo? Suscribiéndonos.

A nosotros, los eternos esclavos del capital y el Estado, es a quien más de cerca interesa el derrumbe de esta sociedad, porque somos sus más inmediatas víctimas. Entonces, hagamos un «pequeño» sacrificio, y suscribámonos todos a estas hojas de propaganda anarquista, porque es la mejor manera —talvez la única— de poderlas sostener a la altura de las circunstancias.

Suscribámonos a estas hojas que son carne de nuestra carne, y se entregan entera y exclusivamente a nosotros.

Demoslés vida efectiva, y habremos construído el baluarte más fuerte de la gran Revolución!

Juan M. Fernández.

En mi soledad...

...Veo el bullicio de la especie humana cual si fuera un laberinto, y me detengo un instante para observarlo todo; después de haber analizado detenidamente los movimientos de cada uno, la expresión de sus palabras, sus miradas y sus gestos, veo en la mímica de la sociedad humana síntomas de demencia...

Hablan, ríen, lloran, comen, bailan, juegan, gritan; esto es, en primera parte. Segunda parte: Escriben... muchos párrafos en su mayoría comerciales, y como si quisieran, o mejor dicho, algunos pretenden hacer de este laberinto un concierto de música... Y para ello todo lo que dejo dicho y algo más, lo hacen rimar en grandes prosas dormideras.

Unos y otros, cantan..., la demencia y la humanidad con velocidad marcha por la vida transitoria envuelta en una noche de tinieblas. Y de los choques que se producen en esta obscuridad inmensa..., salen chispas de luz, y al reflejo de las mismas el manicomio en que vivimos principia ya a transformarse en llama viviente de familia razonable.

Manuel A. Martínez.

Encuesta bibliográfica

Con el propósito de incitar a los compañeros aficionados a la lectura, a dar su opinión sobre el contenido de los libros que han leído, lo que indudablemente serviría a la propaganda, haciendo conocer las obras que más pueden contribuir a la difusión del ideal, al mismo tiempo que ayudaría al compañero novel para orientarse en la compra de libros, me permito dirigirme a los redactores de «La Protesta» para que en ese diario se abra una «encuesta bibliográfica» sobre los puntos siguientes:

1.o Entre las obras que ha leído, ¿cuáles clasifica Vd. entre las las mejores?

¿Por qué?

2.o ¿Qué libro le ha hecho pensar más?

Repuesta

Las obras que yo aconsejo a todos los que deseen conocer nuestro ideal, son las siguientes: «Entre campesinos», «Lo que nosotros queremos», «Vuestro orden y nuestro desorden», «La sociedad futura», (S. Gustavo); «Porque somos anarquistas», «El contrasie social», «Análisis de la cuestión de la vida», «La sociedad moribunda y la anarquía», «Vía libre», «Sindicalismo y anarquismo», «Palabras de un rebelde», «Crónicas demoledoras», «Dios y el estado», «El dolor universal», «La sociedad futura», (Grave); y «La ciudad anarquista americana».

¿Por qué? Porque son las obras que más clara y acertadamente exponen nuestras teorías.

P. Gil.

Correspondencias

Mar del Plata

El año pasado, se organizó aquí la sociedad de Cocheros, que es un gremio — si se admite tal título— numeroso en la temporada. Apenas constituída la sociedad, un mangoneo político la lanzó a la huelga, haciendo con ella un puente para atravesar el arroyo oficialista y apoderarse de la situación local. Pasado esto, como es histórico en política, «si te he visto no recuerdo», quedaron los cocheros a merced del látigo policial. Ellos creen que triunfaron, y en realidad lo que consiguieron fué hacer que la intendencia cumpliera con una ordenanza que más tarde fué un azote para el gremio. Demás estaría explicarla; todos sabemos lo que son los negocios políticos.

¡Oh! Si yo fuera político y de la oposición.... ¡De cuánta cosita estoy interiorizado!

¡Que nos importa! — dirán los compañeros. Pero si fuera de la oposición les aseguro que les daría un mal rato a los situacionistas.

Hace dos o tres noches hubo un asesinato en un prostíbulo; en él están confabulados la policía y el oficialismo: los «opositores» — radicales y socialistas — no han dicho «ni media». Yo me quedé mordiendo de ganas. Pero no me meto a hacer política para ellos; eso no.

Y a todo esto me olvidé del gremio, que ahora recién va siéndolo. El 1.o a la noche, celebraron una reunión bastante numerosa. Resolvieron — y al fin han hecho una cosa como la gente, — solidarizarse con las resoluciones de la F. O. R. A. y apoyar el «boicot» a los productos de la Quilmes; pedir una cantidad de botones alusivos, para llevar en la solapa los amigas. El que no lo lleve será considerado traidor al gremio. En la misma reunión se resolvió efectuar una velada teatral a beneficio de la caja social, la que estaría a cargo del cuadro «Juventud Moderna». Ya comenzaron los ensayos: la función es para el miércoles 8.

Más adelante informaré de la marcha de este gremio.

Corresponsal.

Bahía Blanca

En un artículo aparecido en «Lucha de Clases», (órgano socialista de ésta), titulado con letras bien grandes, «La vil calumnia», se larga el señor director de ese organillo con una sarta de disparates sin sentido. Como no quiero ocupar mucho espacio en estas columnas, cito al señor director de «Lucha de Clases» a una asamblea, a una controversia pública, sea en la plaza o donde quiera, para que levante los cargos que les hice en el mitin de desocupados, a él como cómplice de la estafa hecha a la Federación de Ingeniero White por los socialeros Zugasti y Palacios.

Hasta que no se me compruebe lo contrario, afirmaré lo antes expuesto.

Eso de que el señor director de dicho organillo no estaba presente cuando le acusé de estafador, que vaya a contárselo a sus correligionarios que tratan inútilmente salvaguardarle la espalda, porque él parece poco hombre para encararse con un anarquista que se la canta clara.

Sobre este punto diré, que desde la tribuna le invité a que hiciera uso de la palabra para refutarme y el señor director se fué a tomar café en la cosechera.

Comprobantes de lo expuesto, son los seiscientos o setecientos espectadores que había en el mitin.

Siberiano Domínguez.

San Juan

La función y conferencia que organizaron los ferroviarios el 27 próximo pasado fué todo un éxito. A las 9 p. m., el teatro «San Martín» estaba lleno de público en su mayoría trabajadores. El prólogo del «Primero de mayo» declamado por el camarada S. Ontivero, como también el boceto social «1.o de Mayo» fué muy bien interpretado.

«Las coyundas» de A. Boyer también fué un éxito que recordó a los compañeros las monstruosas leyes de residencia y orden social.

El monólogo «El atentado», y la conferencia sobre «Educación estatal y racionalista» fueron bastante aplaudidos.

Todos los intervalos fueron amenizados por una orquesta, que tocó «El Hijos del pueblo» y el «Himno de los trabajadores».

El público quedó muy satisfecho, prometiendo un nuevo éxito para una próxima función.

Corresponsal.

DE LA CONCIENCIA

La conciencia limpia, mentira sucia.

«Aquél es un hombre de buena conciencia», se dice cuando el tal hizo algun acto que reporta a una o más personas un beneficio inmediato. Aquel otro no tiene conciencia porque en vez de beneficiarnos con sus acciones nos perjudica, pregonan otros. Aquí la conciencia (simple mercado de abasto) aparece como un detestable mercader.

Así, pues, la conciencia (es un camaleón) está incluída en aquel pequeño sentimiento (chalan), entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto. En realidad, la conciencia del hombre es un estrambótico escaparate de bazar lleno de chucherías, capaz de satisfacer el gusto más exigente de un niño juguetón. Es un hombre «desconciencia do», se dice con una boca de a palmo de aquél que nos hizo mal y no trata de remediarlo. No le remuerde la conciencia a aquel que indiferente no se conduele del mal de su prójimo.

La conciencia tiene sus hondas raíces en un sentimiento (emanado del interés que se experimenta ante el mal o el malo.., sentimiento enfermo, rebaji.

De aquí proviene el que entre los hombres haya unos de buena conciencia, otros de mala, aquél de poca conciencia y el de más allá «sin conciencia». El que de más utilidad al rebaño eso será siempre el de «más» y mejor conciencia.

Por el contrario, el que en vez de dar «quita», ese no tendrá conciencia. Tenemos un dueño acontecido — pues no nos cobra de alquiler por la habitación más que once pesetas. — Ay!, murmura la vecina de enfrente, a nosotros por una habitación igual nos cobra ese «desconciencia do» de amo, once pesetas. De este modo entiende la conciencia limDpia de polvo y paja, el ganado hDumano.

Y si de este punto damos un salto, — que no lo hemos de dar — nos ponemos en medio de eso que se lama «conciencia de la justicia», conciencia general, conciencia colectiva, nos hallaremos con el mismo fenómeno.

La justicia condena al delincuente según la conciencia que se forma la comunidad del mal que se le ha hecho.

Hay hechos que son penados con todo el rigor de la ley, porque se cometieron a conciencia plena, en otros se atenúa el castigo porque fueron cometidos con menos conciencia y, por último, es án «cuasi» exentos de pena aquéllos que se ejecutaron sin conciencia. El tribunal de la penitencia, el tribunal civil y la conciencia colectiva se compenetran.

El hombre no tiene conciencia de sus actos y acciones..., y eso que se cree conciencia no es más que una impresión que el recuerdo remueve cuando menos se piensa.

Nosotros despreciamos esa conciencia plebeya emanada de un sentimiento ruin, transformado en código, en mordaza.

La conciencia colectiva es la horca del individuo.

Romped con la conciencia que es un presidio común.

¿De qué sustancia se compone la conciencia? De una sola: el miedo.

Como puntales que la sostienen, son: el bien, el mal, lo justo, lo injusto. Pero como lo bueno y lo malo no existen en la vida, la conciencia no ha nacido en el hombre hasta la fecha.

Y no solo no ha nacido, sino que (y esto es lo más triste) no se conoce la semilla para sembrarla y cultivarla.

¡Que amargura! ¡Que dolor, el no tener conciencia!

Apretad la frente hermanos, pues que de hoy en más hemos de «vivir desconcienciadamente» para ser libres de este valor falso.

Máximo de Luz.

Boicot a Retta y Chiaramonte

El crepúsculo de los ídolos

Convertida en hecho real y positivo la aparición de la ciencia en la noche de los tiempos, empezó el ocaso de todas las mitologías habidas, y un duro velo como de olvido mezcla de fuerte olor a tendencias desaparecedoras fué envolviendo poco a poco a los ídolos, los que sin la menor protesta, acaso convencidos de que marcando una etapa en la historia su misión había terminado, se entregaban contritos al desfacedor de entuertos que todo alborozado, anunciaba al pueblo en las calles, y en las plazas, el crepúsculo y destrucción de los ídolos mediante la llegada del nuevo día!

Vedlo allá como se alza majestuoso e imponente por encima de los tétricos esqueletos que aún quedan en pie de las mezquitas, iglesias y catedrales en derrumbe! Como con sus rayos divinos nos muestra la confusión que ante él experimentan los ídolos, y yedlos en revuelto montón como corren de la brillante claridad que los persigue, miradlos, unos sin cabeza, otros sin brazos, sin piernas otro, a aquél le falta una oreja, a este otro la nariz... Son el ejército de la muerte y van en busca de sitiar y conquistar lo que son para volver hacia ello — la nada.

Ante el terrible y avasallador oleaje que indómito impusiera la Verdad, son arrastrados a viva fuerza de sus pedestales y hechos añicos contra la nueva faz de las cosas, todos los muñecos y muñecas que en el mundo de los humanos encarnaban y representaban a las divinidades.

Entre ellos va envuelto también el dios de los cristianos opresoramente feo, podrido, y cuyos tumbos desesperados que las corrientes purificadoras descargan sobre las peñas con su cuerpo flamético, son acogidos con grandes muestras de alegría entre los mortales, y ya no son pocas las viejas que exclaman como aquella abuelita celebérrima que con los sexos del duque Sergio en la mano hacía cruces en las paredes diciendo: «esta sangre purifica a Rusia». Los ídolos, fuertes columnas cuyos capiteles superiores descansaban en el cielo, serviríanle como pedestales las en un tiempo anchas bases de la mentira y de la ignorancia; en medio del brillo que sus vestidos sedosos y brocales derrocheaban, todo alrededor de ellos era obscuridad, todo tinieblas, en derrumbe de los que y en medio de las cuales aullaban y saltaban los mortales en macabra danza, y ¡cuántos millares y millares de veces no corrió abundante la sangre de inocentes víctimas, que sellaron a su costa y para siempre en el libro de la vida, esos actos de ignorancia, páginas solaces del barbarismo humano.

Sirviéndose con orgullo de la mentira por toda base, los ídolos no podían ser eternos, porque la mentira tampoco lo es; podrá durar un tiempo más o menos indeterminado, pero al fin y al cabo, la mentira es siempre mentira, y las cosas y hechos que sobre ella se posen, rodarán al abismo irremisiblemente.

¿Oís ese ruído macabro de casas que se caen, de tiestos que se rompen, y esos aullidos críticos, todo lo cual y en montón confuso, despide un olor acre, insoportable, una mezcla así como de incienso y cura?

— Es la mentira que mal librada en el combate sostenido con la ciencia, se retira fulminando anatemas y ridículas maldiciones por cada botón de sus largos tentáculos que van desprendiéndose de la humanidad, porque así lo imponen los destellos refulgentes del sol de la verdad.

La ciencia, he allí que un sólo destello de este faro luminoso, — bien pudo despedirlo Darwin con sus estudios antropológicos — ha celebrado más ídolos, y desconcertado más embaucadores, que todos los sistemas e individuos juntos que usaban de la violencia como medio para allegar a las gentes el conocimiento de sus verdades como fin.

Verdad que esto es contradecirse, pues que sin estar en posición de la ciencia en génesis embrionaria, los sistemas e individuos que anterior a la ciencia propia y ya formada, preconizaban el ocaso de los ídolos, de ninguna manera hubiera concebido el uso de la crítica violenta para imponer sus verdades, pero sucede aquí que en atención al hábito que produce la fuerza de la costumbre, los héroes de la violencia que con sus hechos y discursos fogosos tronaban contra toda la idolatría, se iban elevando acaso sin darse cuenta por encima de las masas hasta convertirse en ídolos de las mismas, contra las que empleaban al reconocerse tal los rayos de su cólera, en las mismas condiciones o acaso más tiranas que otrora lo hicieran para con los divinos muñecos.

Nada más molesto para un hombre que sentirse ídolo y querer ser considerado como ídolo. Por cualquier lado encontrará competentes; al fuerte por fuerte y al débil por débil, los considerará sus rivales y disputantes de las mercedes que él goza. Y ¡oh tú que te atreves a introducir en sus actos el análisis de tu juicio, más valdría que te atasen al cuello una piedra de molino y te arrojasen al mar, pues que no solamente el ídolo enfurecido arrojará sobre ti su ira, sino que a los efectos de ésta habrá siempre una numerosa plebe dispuesta a justificarla. Así es que se creó una nueva mitología pseudo científica y violenta cuyos ídolos son de carne y hueso.

Y débese tener en cuenta que el propósito de la ciencia fué acabar con todas las mitologías, tanto divinas como humanas, y para combatir a las cuales entregó al hombre como arma, contra la primera el uso de la razón, y contra la segunda buenas pistolas browings, y en casos extremados las bombas de dinamita.

¿Oís ese ruído de casas que se caen, de tiestos que se rompen, y ese fulminar de horribles y ridículas maldiciones?

Es la batalla que libra la ciencia contra la mentira y ¡ved cómo huyen las tinieblas dando aullidos catastróficos que se extinguen apenas salidos en la longitud del tiempo y en la inmensidad del espacio, ante la resplandeciente claridad de la ciencia que lo invade todo!

¡Pérdanse las tinieblas en la noche de los tiempos!

¡Abrid los ojos mortales, ante la luz brillante de la espendorosa aurora del nuevo día!

El crepúsculo de los ídolos divinos es un hecho; y el de los humanos camina a serlo.

M. Trujillo.

A la niñez de Almagro

La «Escuela Moderna de Almagro» se prepara a abrir sus puertas a la niñez: ella recibirá allí la educación que despojará a su cerebro, y abrirá nuevas fuentes a su corazón generoso a su alma bulliciosa, a sus inquietudes impagables, y a sus ensueños futuros, que se abren como libélulas, después de una metamórfosis, y se lanzan al enjambre de la vida a libar los néctores del ideal.

Los niños tendrán en la «Escuela Moderna de Almagro», esa luz que los abrirá a sus pequeños cerebros, nuevos horizontes, nuevas concepciones y nuevas bellezas a la vida que siempre cantó el himno glorioso del triunfo. Los padres que aman la educación racional y científica, los padres que han de llegar a tener la alta concepción de cosas nuevas, tienen que apoyar esta iniciativa, a fin de no debilitar nuestros esfuerzos, y dejar que las energías se pierdan como burbujas.

Nuestras aspiraciones por el mejoramiento de la niñez, son las nuestras mismas; nuestras aspiraciones de arrancar al Estado la educación de la infancia y entregarla al racionalismo científico, son vuestras propias esperanzas, y es por eso que invitamos a la niñez de Almagro, a que se apreste a concurrir al nuevo templo de la verdad, que se le presentará a sus ojos como irradiación de cosas ignotas.

La escuela es el lugar donde el niño aprende sus primeras lecciones, donde siente palpitar la inquietud de su corazón, porque el horizonte se ilumina, porque el horizonte adquiere cambiantes jamás imaginados, y allí su cerebro adquiere las modalidades que en el mañana han de hacerle un hombre que sepa en verdad reconocer en los vericuetos de la vida, todos los dolores, todos los fracasos de la humanidad en el transcurso de esa lucha tenaz, campal, de la libertad del pensamiento y de la acción.

La Escuela Moderna, es para el niño un lugar agradable, es el recinto donde adquiere la tranquilidad y la dulzura, porque allí se utilizará la lógica, la razón y la bondad como suprema ley del bien. El niño así educado, no verá en la escuela un lugar de fastidio y de tormento, las madres no tomarán ya la ausencia del niño como un momento de tranquilidad para sus socios.

Invito a los padres a que se apresuren a inscribir a sus niños, ya que los registros se hallan abiertos,

Blanca C. de Moncalceano 1

Manifiesto a la mujer

A ti me dirijo, molde sublime, en que la humanidad ha tomado forma; a ti, a quien los Vedas, hace diez mil años llamaban la madre de la humanidad; a ti a quien los padres de la Iglesia negaban el tener alma; a ti, fuente inagotable de la vida, clave de todo lo existente; a tí, esclava del fraile, del gobernante y el rico, van mis palabras; a tí, que crías a tus hijos haciendo incontables sacrificios, y cuando ya crecidos y robustos pretendes sentarte en el portal de la felicidad, los tiranos te los arrebatan en nombre de la patria y los lanzan a la batalla, donde destrozados por homicida plomo, solo van a servir de pasto a los gusanos y los cuervos: ¡triste fin del inmenso tesoro de tu amor!

Y, desde miles de años tus hijos han muerto en el campo de batalla vendados por el prejuicio religioso, origen del prejuicio patriótico, creyendo laborar con su sangre, una verdadera patria de amor e igualdad. A ti me dirijo, madre fatigada, dolorosa impenitente que no has tenido un solo momento de reposo; llloras desde que el sol de tu vida despunta, hasta que desciende en el poniente de la existencia, y entra en la noche de la negra inmensidad!

Repasar la historia de tu largo cautiverio, es desesperante; la conformación del cerebro de Dante, no resistiría al detenerse a meditar sobre la inmensa boca de ese abismo, de donde se divisa al fraile torturador jugando con la mujer, como el felino juega y se divierte con su presa. Se te ha vendido en los mercados públicos, como esclava, y luego, en los templos, como sierva; el esclavista fraile tasó tu amor, por el dinero; luego el Estado remedó a la Iglesia, y hoy ambos te venden cual oveja y, ambos roban tus hijos y los matan.

Ante tanto crimen, por qué no maldecir la fecundidad materna de la esclava?, Vida y amor, grita el ave al compás de los rumores de la selva; vida y amor, dice el perfume de la flor desde el pensil lozano; vida y amor, dice el huracán, besando el espumoso lomo del Océano; vida y amor, dice el niño en el primer destello de su risa, y en la primera chispa de luz, que brilla en sus pupilas inocentes; vida y amor, dice el sol, estrechando a la tierra entre sus brazos de fuego; vida y amor dice la gota de rocío, que se cae de los rosados labios de la aurora sobre el caliz aromado de la flor; vida y amor, dice el campo tendiendo sus ricos tapices de menudas hierbas.

Odio y muerte grita el fraile, desde el púlpito, ordenando que se obedezcan sus preceptos esclavistas; mandando a los fieles, a que mueran defendiendo a dios, señor de la patria celestial: odio y muerte, dice el gobernante, que ordena el exterminio en nombre de la patria terrenal; odio y muerte, dice el rico poderoso, que condena al productor a sucumbir, bajo el desplome de la mina, en el campo y el taller, o en la pocilga inmunda sin luz ni pan, sin instrucción ni abrigo; odio y muerte, dice el maestro de la escuela, enseñando a sus alumnos la bandera, diciéndoles abandonar padres, amigos, hermanos y mujeres, para glorificarnos muriendo por este trapo, que representa los fueros de la patria: «morir por dios y por tu rey», sea tu divisa». Odio y muerte, dice el fraile desde el altar, cuando grita a sus oyentes: «pagando a la Iglesia misas, salves y reposos, y haciendo regalos a la Iglesia, el rico puede comprar los bienes de la patria celestial, después de haber gozado de los bienes de la patria terrenal». «El pobre puede comprar los bienes de la patria celestial, siendo obediente y resignado en el trabajo, sufriendo con paciencia su miseria, sin intentar siquiera rebelarse contra el señor que manda, y de su salario dar un poco en provecho del culto; el más leve pensamiento de rebeldía que tenga y calle en la confesión que habla de sus culpas, será castigado en la otra vida con las llamas eternas del infierno».

Y estas palabras de odio y muerte, que han venido repercutiendo de siglo en siglo, a los oídos de la humanidad; esta lúgubre «Charanga» ha impedido que la humanidad escuche la voz redentora de ¡Anarquía! que es vida y amor, como natura nos lo enseña.

Hace cincuenta años que el anarquismo os grita: Mujeres, educad a vuestros hijos para la libertad y no para el yugo; educadlos para que vivan conforme a las leyes naturales, sin tiranos que esos que se llaman por sí y ante sí, representantes del poder divino o humano, los opriman y exploten, porque todos no son más que grandes vividores, que pretenden holgar eternamente, a costa de vuestros sufrimientos, robándoos el producto de vuestras fuerzas; podéis vivir en un mundo sin fronteras que os dividan, donde el sér humano dueño del producto de sus fuerzas pueda disfrutar en común de todo el bienestar posible, educados dentro del respeto mutuo, base sobre que debe reposar la Libertad.

La humanidad se ha reproducido, ha progresado, no por los mandamientos de la iglesia, ni por los artículos del código penal, porque los mandamientos del juez, del presidente o del fraile, nada tienen que ver, con el cambio natural de las estaciones, que señalan al productor el tiempo provechoso, para el cultivo de los campos. La ley, y los mandamientos de la Iglesia sólo han servido para entorpecer el progreso humano. El minero, el nauta, el científico, para nada necesitan de consultar los códigos divinos o humanos, porque la naturaleza, como madre cariñosa, desde nuestra niñez, nos va indicando el bien y el mal, el placer y el dolor. El crimen sin nombre de la guerra que hoy conmueve al mundo, que llena los ojos de lágrimas y los campos de sangre, es un resultado natural de la enseñanza religiosa.

(Continuará).

que vayan a tonificar esta pequeña obra que se levanta como una encina entre las bravías tempestades de la injuria y del personalismo; entre la indiferencia de los pasivos y de los censores que en forma de huracacios lanzan sus aguardientosos gritos, en medio de la noche.

¡Padres!, haced que esos blancos lirios que nacen en el margen de la vida como un indice, puedan adquirir en nuestras escuelas las nociones claras de sus aspiraciones, y que como un nuevo despertar puedan comprender la magnitud sublime del amor a la humanidad, quizás como unica fuente de que el hombre con esa suprema armonía pueda convivir, sin que jamás su cerebro se llene de vagas incertidumbres.

La modesta obra que se empieza en Almagro, con el animo de educar y embellecer la vida humana en la niñez, tiene que interesar a todos los que aman la salud moral de sus hijos y la de todos los niños. Por esa salud siquiera de la infancia, nosotros nos aprestamos a realizar sólidamente esta obra, que encarna quizás nuestros más caros ensueños de pensadores, porque amar la niñez, sentir por ella un inefable cariño, es haber conquistado lo más grande, lo más sublime: abarcar en un solo pensamiento el porvenir de la humanidad.

Domingo C. Marconi y Caiola.

Organizaciòn Obrera

Fábrica Argentina de Alpargatas

La huelga que sostienen las obreras alpargateras de la fábrica «La Argentina» solidarizándose por el despido injusto de un obrero de la casa, se ha visto desde el primer momento obstaculizada por la intromisión de la policía, lo que como es natural, el elemento femenino, incapaz de contestar en la forma que se merece, a éste indigno elemento, se intimida.

En la última asamblea, un oficial cobarde y quizás pagado por la compañía, entró lentamente en el local y la emprendió a empellones e insultos con hombres y mujeres. Más o menos se hizo lo mismo en todas las realizadas anteriormente, más las persecuciones y vigilancia ejercida con honestas mujeres en la defensa de sus derechos.

En el día de ayer, concurrieron al trabajo la mayor parte de las obreras huelguistas, entre ellas algunas pertenecientes a la comisión de huelga. Influenciadas por elementos adictos a los patrones de la fábrica, y temerosas de la actitud asumida por la policía, en evidente complicidad con aquellos, resolvieron iniciar las tareas nuevamente.

Puede decirse, pues, que la huelga ha terminado, no obstante permanecer muchas compañeras firmes y resueltas a no volver humilladas al trabajo.

De cualquier forma, la actitud varonil y simpática de las huelguistas, ha puesto de manifiesto que el sentimiento de solidaridad y la conciencia de su situación de explotadas, no son meras palabras.

¡Preparar la revancha, compañeras, fortaleciendo vuestra sociedad de resistencia!

F. O. L. B.

A los Delegados

De acuerdo con la circular pasada por esta Federación, a las sociedades, quedan citados los delegados, a la reunión que se efectuará el viernes 10, a las 8 p. m., en el local de los Panaderos, La Paz 665, (altura de Tucumán 1600).

El Consejo.

La huelga de empaquetadoras

—Mañana miércoles, a las 5 p. m., en Saavedra 1041, se reunirá la comisión y los delegados.

El viernes 10, a las 5 p. m., asamblea general en el salón «Concordia», Rincón 1141.

Herreros de obra y anexos

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria, hoy martes, a las 8 de la noche, en el Local Méjico número 2070 (altos), para tratar la orden del día siguiente

1.o Lectura y aprobación del acta anterior; 2.o Lectura de correspondencia; 3.o Informe de la C. A. y de los delegados; 4.o Concentracción de las sociedades metalúrgicas; 5.o Asunto de gran interés para los socios; 6.o Asuntos varios.

Segunda convocatoria. Se recomienda puntual asistencia.

A. Comunista anarquista del V Congreso

Se cita a sus componentes, para mañana miércoles, en el local y hora de costumbre.

Se ruega puntual asistencia, por haber asuntos de suma importancia.

F. de fundidores, modelistas

Hoy martes, a las 8 p. m., en Irala 1745, se reunirá la comisión de esta sociedad.

Los compañeros de buena voluntad que deseen repartir manifiestos, pueden pasar a retirarlos por secretaría.

Panaderos de Bahía Blanca

Este gremio que desde algún tiempo no daba señales de vida, parece dispuesto a reaccionar. Aparte de las luchas contra el capital para conseguir mejoras, piensan sus reorganizadores dedicar atención preferente a la elevación intelectual y moral de sus asociados, valiéndose al efecto del libro y el periódico. Por lo tanto, solicita de las publicaciones que se ocupan de la cuestión social, el envío de un ejemplar para su mesa de lectura.

Carpinteros y anexos

Esta sociedad ha trasladado su secretaría a su nuevo local, ubicado en la calle Saavedra 1041 (altos), donde podrá en lo sucesivo dirigirse toda correspondencia relacionada con la misma.

Reunión de comisión todos los martes de 8 a 10 p. m., y todas las noches a la misma hora, estará atendida por compañeros que componen su turno respectivo.

La Comisión.

Liga de E. Racionalista

Avisamos a las sociedades obreras, centros de estudios, periódicos, socios y simpatizantes, que se dirijan a nuestro nuevo local Belgrano 2552, en el cual se seguirán dictando los cursos de práctica.

El curso de Corte y confección de mañana miércoles, ha sido suspendido.

—Próximamente el camarada Luis María López, dará su conferencia: «Los factores de las guerras» y Giordano Bruno, sobre «Historia de la India».

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"
ANEXO AL DIARIO
IMPRESIONES DE:
Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandums - Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos - Manifiestos.
Soliciten presupuesto

Funciones y conferencias

El centro «Zajer Fun Emes», adherido a la «Liga de E. Racionalistas» y a la «Federación de Cultura Israelita», realizará el domingo 26, a las 8.30 p. m., una función y conferencia, en el salón Giuseppe Garibaldi, Sarmiento 2419.

Daremos programa detallado.

NOTAS VARIAS

Comité pro presos y deportados

En el pic-nic, celebrado el domingo pro «La Protesta», se recolectó la cantidad de 23 pesos con 0,30, a beneficio del Comité pro presos.

Este Comité en su última reunión, acordó postergar la fecha en que se ha de verificar la rifa que tiene en circulación y que debía efectuarse en el mes de noviembre, para enero, por no haberse colocado todos los números, por lo que rogamos a los compañeros que quieran interesarse por nuestros presos, traten de ayudarnos en la colocación de los talonarios que aún quedan en nuestro poder.

Al mismo tiempo, queda citada para hoy martes, a las 8 p. m., en California 1955 la comisión revisadora de cuentas, a fin de presentar el balance en la próxima reunión de delegados.

El Secretario.

Rifa pro "La Canaglia"

En la extracción de la rifa efectuada el domingo 5, resultaron premiados los siguientes números:

1.o premio, (La gran revolución), número 297.

2.o premio, (Reloj de metal), número 257.

3.o premio, número 21.

Los premios pueden retirarse en Saavedra 1041.

A prepararse!

Pedimos a los compañeros y centros que tengan talonarios de nuestra rifa, se apresuren a venderlos a la mayor brevedad posible.

CORREO

Hay cartas para:

Albañiles y anexos, S. Conductores de Carros, José M. Giménez, Enrique Estrada Martínez, Juan García, S. O. Tabaqueros, A. Obrero de Almagro, Remo Cotto, Susana Martres, Centro Infantil Alba, Amigos del Obrero, Entre Campesinos, L. Schenini.

Librería "La Protesta"
ANEXA AL DIARIO
SURTIDO EN OBRAS DE:
Sociología - Filosofía - Teatro y Poesía
Folletos de propaganda - Revistas - Periódicos
SELLOS DE GOMA
No se atiende pedido que no venga acompañado de su importe.
Catálogo gratis

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA CERVEZA QUILMES
Declarado en asamblea general de delegados de las sociedades obreras del país adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina
En solidaridad con los obreros en huelga contra la explotación de la empresa
LOS PRODUCTOS BOICOTEADOS SON:
Cervezas QUILMES, MUNICH, BOCK, TUCMA

"LA PROTESTA"

Montevideo (paquetero), Kiosco Ateneo. — Plaza Libertad, Costado Este.
Colonia (R. O. del U.) — Ernesto Maddalena.
Avellaneda.—José Calvo.
Arrecifes.—Gaetano D'Intinio.
Adrogué.—Salón de Lustrar—Francisco Santoro.
Arequito.—Nadal Julia.
Bahía Blanca, Corrientes 282. — Luis Caporaletti.
Baradero.—Boedo 317.—Luis Bruno.
Bernal.—9 de Julio 421—Pascual Usino.
Bolívar. — S. Ortega.
Chacabuco.—25 de Mayo 66—Rómulo Muñoz.
Cruz del Eje.—Leopoldo E. Toranza.
Córdoba. — Santa Clara, Uspallata y Paso de los Andes—José Domingo.
Ensenada.—San Martín 270—José María Alvarez.
Gral. Pico. — Juan Ferrini.
Huinca Renancó. — Enrique Gerijuan.
Ingeniero White.—Luis Redivo.
La Plata.—Calle 6 núm. 1821—Manuel Carrasco.
Las Flores.—Caseros 425.—Pedro Archile.
Mercedes.—43 y 14—Leonardo Ungaro.
Mar del Plata.—Rivadavia 3268 — M. Prieto.
Mendoza.—T. Benegas 150—José Bermudez.
Maldonado.—Rogelio Barrio.
Mechita. — Juan González.
Montevideo. — Gaboto 1811 — Arturo Pampin.
Punta Alta. — S. Villarino.
Piñeyro.—Francisco Castellano.
Paraguay.—Oliva 425—F. F. Torres.
Rosario.—Rioja 1472—Narciso Jardón.
San Fernando.—J. Rocha.
San Juan (agencia «La Internacional»). — E. Esquivel.
Salta.—Mendoza 775—Tomás González.
Santa Fe.—25 de Mayo 18—Miguel Espósito.
San Pedro.—J. Emilio Morales.
Tucumán.—(Santiago Prol. al Oeste, 2.ª Cuadra).—Neris Nieva.
Tigre.—R. Maza 55—Francisco Gómez.
Trenque Lauquen.—M. A. Tomé.
Venado Tuerto.—Alberto Squiavi.
Villa Cañás.—Santiago Giudici.

DINAMITA CEREBRAL
LOS CUENTOS ANARQUISTAS MÁS FAMOSOS
F. D. NIEUWENHUIS
Máximo GORKI
Anselmo LORENZO
Carlos MALATO
Ricardo MELLA
Octavio MIRBEAU
José PRAT
Magdalena VERNE
Precio: Una peseta
Los pedidos a la Administración: «El Porvenir del Obrero», Pi y Margall, 23, MATLON. — Tomando más de tres ejemplares se hace el 30 por 100 de rebaja

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A

Capital

Secretaría: AUSTRALIA 1837

Conductores de Carros
Obreros Tabaqueros y Anexos
Pintores Unidos
Fundidores, Modelistas y Anexos
Obreros Alpargateros
Albañiles y Anexos

Secretaría: CAENZ PEÑA 1243

Carpinteros y Anexos
Federación de las Artes Gráficas

Secretaría: LA PAZ 665

Obreros Panaderos
Electricistas y Anexos
Obreros Mosaístas

Secretaría: MEJICO 2070

Maquinistas de Calzado
Obreros Fideeros

Secretaría: SALCEDO 3544

Aserradores y Anexos

Secretaría: IRALA 1745

Obreros del Puerto
Idem de Frigorífico

Secret.: AMENABAR Y CONGRESO

Obreros Panaderos (Belgrano)

Secret.: AVELINO DIAZ Y DOBLAS

S. O. Varios de Nueva Pompeya

INTERIOR

Obreros Estibadores—Santa Lucía
Federación Obrera Entrerriana—Paraná
Obreros Panaderos—Córdoba
Oficios Varios—Santa Fe
Obreros Panaderos—Tucumán
Oficios Varios—Berazategui
Obreros Panaderos—Chacabuco
Obreros Panaderos—Lincoln
Obreros Panaderos—La Plata
Obreros en Calzado—Rosario
Oficios Varios—Idem.
Sociedad 1.º de Mayo—Bell Ville
Oficios Varios—Idem
Obreros Panaderos—Quilmes
Oficios Varios—Idem
Obreros de Frigorífico—Zárate
Oficios Varios—Lanús y Talleres.
O. Panaderos y Repartidores — Tandil
Obreros Panaderos. — Junín.
Obreros Panaderos. — P. Alta.

SOCIEDADES AUTONOMAS

Capital

Secretaría: LAPRIDA 329

Obreros Escoberos

Secretaría: LARREA 758

Obreros Sastres

Secretaría: MEJICO 2070

Obreros Marmolistas

Secretaría: CERRITO 585

Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros

Secretaría: SAENS PEÑA 1243

Obreros Cartoneros y Anexos

Secretaría: LORIA 1341

Cortadores de Calzado

Secretaría: AGRELO 3653

Obreros Aparadores de Calzados

INTERIOR

Sección Ferroviaria—San Cristóbal
Idem, íd.,—San Juan
Idem, íd.,—Mechita
Idem, íd.,—Santos Lugares
Oficios Varios—Punta Alta
Unión Obrera — San Pedro
Oficios Varios—Santiago del Estero
Obreros del Puerto—Rosario

Sociedades que pertenecieron a la F. O. R. A. y que aún no se han pronunciado.

Obreros Panaderos—Mar del Plata
Obreros Repartidores—Idem, íd.
Oficios Varios—Piñeyro

Sociedades que forman la Confederación y consideradas por la F. O. R. A. como autónomas a los efectos de la solidaridad.

Secretaría: OLAVARRIA 373

Federación Obrera Marítima

Secretaría: Méjico 2070

Federación Obrera Ferrocarrilera
Obreros Ebanistas y Anexos
Herreros de Obras y Anexos
Escultores en Madera
Mecánicos y Anexos
Unión Chauffeurs

Secretaría: AGRELO 3653

Obreros Zapateros

Secretaría: GARIBALDI 1556

Obreros Caldereros

Secretaría: BULNES 491

Unión Tapiceros

INTERIOR

Obreros Panaderos—Chascomus
Federación Obrera—Río Gallegos
Constructores de Carruajes—Rosario
Unión Obrera de Jornaleros [illegible]